

## Canto:

Señor a quien iremos Tú tienes palabras de vida  
nosotros hemos creído que tú eres el hijo de Dios.

No busquéis alimento que perece  
sino aquel que perdura eternamente  
el que ofrece el hijo del hombre  
que el Padre os ha enviado.

No es Moisés quien os dio el pan del Cielo  
es mi Padre quien da pan verdadero  
porque el pan de Dios baja del cielo y da la vida al mundo

Soy el pan vivo que del cielo baja,  
el que come este pan por siempre vive;  
pues el pan que daré es mi carne,  
que da la vida al mundo.



SEMANA EUCARÍSTICA

PARROQUIAL

# 6. HORA SANTA

## En la Solemnidad de Corpus Christi

En la solemnidad de Corpus Christi

*Comentarista:*

*Celebramos la Fiesta de Corpus Christi, de la presencia real de Jesús en la Eucaristía y de nuestro encuentro sacramental con Él. En el pan glorioso del resucitado está la fuerza que nos ayuda a proclamar que en Él hay un amor de verdad, la vida y la luz. Simeón y Ana movidos por el Espíritu dan testimonio de lo que Jesús es: Luz de las naciones.*

V. En El Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús, pan compartido esté con todos ustedes.

R. Venid y adoremos.

*Se expone el Santísimo Sacramento como de ordinario.*

## Canto

**El Señor es mi luz y mi salvación El Señor es la defensa de mi vida.  
Si el Señor es mi luz, ¿A quién temeré? ¿Quién me hará temblar?**

Una cosa pido al Señor; habitar por siempre en su casa,  
gozar de la dulzura del Señor contemplando su templo santo.

No me escondas tu rostro, Señor, buscare todo el día tu rostro;  
si mi padre y mi madre me abandonan el Señor me recogerá.

Oh Señor, enséñame el camino, guíame por la senda verdadera,  
gozaré de la dicha del Señor en la tierra de la vida.



COLEAM

Elaborado por la Comisión de Liturgia y Espiritualidad  
de la Arquidiócesis Primada de México  
Durango 90, 9o Piso, Col. Roma  
Con las debidas licencias

## Oración

V. Oremos:

Dios nuestro, que por medio de tu Hijo comunicaste a tus fieles el Fuego de tu Luz, haz que al celebrar su presencia en el adorable Sacramento, veneremos de tal manera los sagrados misterios de su Cuerpo y de su Sangre y experimentemos su presencia que ilumina a todo las naciones.

R. Amén.

## Lectura de la Palabra

*Comentarista:*

Escuchemos la Palabra del Señor.

*Lector:*

Del santo Evangelio según san Lucas. (2, 25-32)

En aquel tiempo vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Era un hombre justo, que adoraba a Dios y esperaba la restauración de Israel. El Espíritu Santo estaba con él y le había hecho saber que no moriría sin ver antes al Mesías, a quien el Señor había de enviar. Guiado por el Espíritu Santo, Simeón fue al templo. Y cuando los padres del niño Jesús en-traban para cumplir con lo dispuesto por la ley, Simeón lo tomó en brazos, y alabó a Dios diciendo:

*Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: ya puedes dejar que tu siervo muera en paz. Porque he visto la salvación que has comenzado a realizar ante los ojos de todas las naciones, la luz que alumbrará a los paganos y que será la honra de tu pueblo Israel.*

Palabra del Señor.

R. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

*Sentados.*

*Comentarista:*

En silencio acojamos la Palabra que hemos escuchado. Repitamos varias veces: Tú eres la Luz que ilumina todas las naciones.

## Meditación a la luz de la Palabra:

*Lector:*

El Espíritu Santo estaba en Simeón.

## Bendición

V. Les diste pan del cielo

R. **que contiene en sí todo deleite.**

*Oración*

*Celebrante:*

Señor, la ofrenda que tu Iglesia te presenta, desborda de alegría nuestros corazones proclamando la presencia de tu Hijo Jesucristo, que bajo el misterio del pan y del vino, se han convertido en luz de todos los pueblos.

R. Amén.

## Invocaciones

**Bendito sea Dios.**

**Bendito sea su santo nombre.**

**Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.**

**Bendito sea el nombre de Jesús.**

**Bendito sea su Sacratísimo Corazón.**

**Bendita sea su Preciosísima Sangre.**

**Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.**

**Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.**

**Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.**

**Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.**

**Bendita sea su gloriosa Asunción.**

**Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.**

**Bendito sea San José, su castísimo esposo.**

**Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.**

*La adoración concluye como de ordinario, mientras se hace el canto (página siguiente).*

## Canto

**El Señor es mi pastor,  
nada me puede faltar.**

El Señor es mi pastor nada me faltará,  
en verdes praderas me hace reposar.  
Y hacia fuentes tranquilas me conduce  
para reparar mis fuerzas.

Por ser un Dios fiel a sus promesas,  
me guía por el sendero recto.  
Así, aunque camine por cañadas oscuras  
nada temo, porque tú estás conmigo  
tu vara y tu cayado me dan seguridad.

Tu bondad y tu misericordia  
me acompañaran  
todos los días de mi vida  
y viviré en la casa del Señor mi Dios  
por años sin término.

## Oración por las vocaciones sacerdotales

*Todos la recitan.*

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas,  
dígnate mirar con ojos de misericordia  
a esta porción de tu grey amada.

Señor, gemimos en la orfandad,  
danos vocaciones,  
danos sacerdotes y religiosos santos.

Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen  
María de Guadalupe,  
tu dulce y Santa Madre.

¡Oh Jesús! danos sacerdotes y religiosos  
según tu corazón. Amén.

La aceptación de la presencia de Jesús en la Eucaristía supone que el Espíritu Santo nos conduce a reconocerlo en este misterio sacramental

El Espíritu Santo está con Simeón y para que descanse en la paz, es necesario ver y encontrarse con Jesús encarnado. Simeón vive en la esperanza de encontrarse con el Salvador.

Al ver al Salvador y tener la experiencia de Él, Simeón lo presenta como Luz de todas las naciones.

Jesús, Luz de todas las naciones, presente en el misterio de la Eucaristía, ilumina el caminar de su Iglesia.

*Comentarista:*

Jesús-Luz, presencia sacramental en la Eucaristía, nos conduce a los demás. “Y compartían el pan...” (Hch 2,46)

En silencio, junto con María y José, adoremos a Jesús presente en la Eucaristía.

*Silencio*

## Canto

**Cristo está conmigo, junto a mí va el Señor;  
me acompaña siempre en mi vida, hasta el fin.**

Ya no temo, Señor, la tristeza, ya no temo, Señor, la soledad;  
porque eres, Señor, mi alegría; tengo siempre tu amistad.

Ya no temo, Señor, a la noche, ya no temo, Señor, la oscuridad;  
porque brilla tu luz en las sombras; ya no hay noche: Tú eres luz.

*Lector:*

El Corpus Christi es Fiesta:

Fiesta de liberación: Cocieron panes ázimos y comieron

Fiesta de entrega total: El que coma y beba tendrá parte en el Reino de Dios.

Fiesta de alianza, pues la única ofrenda aceptable es la propia vida.

Fiesta del amor: celebremos la fiesta del Corpus Christi en los rostros del hombre de hoy.

La fiesta de la luz, la celebramos en un banquete, porque al comer

este “cuerpo entrega-do” y esta “sangre derramada”, recibimos el perdón de nuestros pecados.

### **Canto**

Yo soy el pan de vida el que viene a mí no tendrá hambre;

El que viene a mí no tendrá sed.

Nadie viene a mí, si mi Padre no lo llama.

**Yo lo resucitaré, Yo lo resucitaré,**

**Yo lo resucitaré en el día final.**

El pan que yo les daré, es mi cuerpo vida del mundo.

El que coma de mi carne, tendrá vida eterna, tendrá vida eterna.

Mientras tú no comas el cuerpo del Hijo del hombre

y bebas de su sangre, y bebas de su sangre,

no tendrá vida él en ti.

Yo soy la resurrección, Yo soy la vida: el que crea en mí,

aunque muera, tendrá vida eterna.

### **Meditación**

*Lector:*

Cristo, pan de vida se nos revela como luz del mundo. A lo largo de su misión realizada por Galilea; las cu-raciones; el dar de comer a multitudes, su palabra como buena noticia para todos; es la invitación a no caminar en las tinieblas sino en la luz de la vida. Jesús vino al mundo para que quien creyera en Él no caminara en tinieblas; el que coma y beba de este pan tendrá la luz de la vida eterna. Jesús es vida y luz de los hombres, luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.

Antes de la pasión toma el pan y el vino y lo reparte a sus discípulos. Judas lo recibe para salir del cenáculo y entregar a Jesús. En este mismo acontecimiento Jesús mismo anuncia que es la hora de las tinieblas y de la luz.

La luz, resplandece en el rostro de Jesús, es la gloria de Dios mismo, es el Hijo de Dios que se nos da en alimento para que tengamos vida, y así Jesús luz se revela en el misterio divino.

Jesús es la luz y en Él no han tinieblas (1Jn 1,5).

*Comentarista:*

En silencio pidamos al Señor que ilumine nuestra mente y nuestro corazón y para adorar en espíritu y en verdad. (Jn 4, 23)

### **Canto**

**No podemos caminar con hambre bajo el sol.**

**Danos siempre el mismo pan, tu Cuerpo y Sangre, Señor.**

Comamos todos de este pan, el pan de la unidad:

en un cuerpo nos unió el Señor, por medio del amor.

Señor, yo tengo sed de ti, sediento estoy de Dios:

pero pronto llegaré a ver, el rostro del Señor.

Por el desierto el pueblo va, cantando su dolor;

en la noche brillará tu luz: nos guía la verdad.

### **Oración por nuestro Pastor**

*Guía:*

Oremos por nuestro Pastor, el Sr. Cardenal Don Carlos Aguiar Retes, en acción de gracias por el don de su ministerio episcopal

*Todos recitan la oración:*

Dios nuestro, Pastor y guía de tu Santa Iglesia,

mira con bondad a tu hijo Carlos Aguiar, a quien constituiste

Pastor de nuestra Arquidiócesis Primada de México.

Te damos gracias por el don de su persona

y por su misterio episcopal.

Te pedimos que lo sigas sosteniendo

con la fuerza de tu Espíritu para que con su palabra y ejemplo,

edifique esta porción de tu Pueblo Santo

como signo e instrumento de salvación en el mundo.

Santísima Virgen Madre de Guadalupe, estrecha entre tus manos

a nuestro Arzobispo Carlos,

actual sucesor de Juan de Zumárraga,

a quien encomendaste construir una casita en el Tepeyac,

para mostrar en este lugar

el amor misericordioso del Dios por quien se vive

y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén